

LAGUNA, Frederica de; A. Francis RIDDEL; F. Donald MCGEEIN; S. Kenneth LANE; J. Arthur FREED, y Carolyn OSBORNE, *Archeology of the Yakutat Bar Area, Alaska. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology, Bulletin 192. Washington, 1964. 227 pp., 19 láminas, 25 figuras y 7 mapas.*

Se trata de un informe acerca de las investigaciones arqueológicas emprendidas en la Bahía Yakutat, Alaska. El objetivo principal fue la coordinación de los estudios arqueológicos y etnológicos en el área norte de Tlingit. De acuerdo con ese propósito se recogieron datos sobre la historia de la cultura del norte de Tlingit a la vez que la explicación de las causas que motivaron su decadencia.

En 1949 se iniciaron estas investigaciones a consecuencia de un reconocimiento hecho por la doctora Laguna, investigadora que por muchos años ha estudiado la arqueología esquimal. Este primer viaje lo llevó a cabo con la colaboración de los entonces estudiantes Edward Malin y William Irving, de las universidades de Washington y Alaska respectivamente. Se eligió para ese objeto la región de Yakutat sobre el golfo de Alaska y el territorio Angoon Tlingit. Los resultados de los trabajos emprendidos en este último lugar ya fueron publicados por el Bureau of American Ethnology, en el Boletín 172.

En 1952 se llevaron a cabo en Yakutat las investigaciones combinadas de arqueología y etnología; las primeras se continuaron en 1953 y las últimas en 1954; fueron patrocinadas por el Arctic Institute of North America, la Wenner-Gren Foundation, la Social Science Research Council, la American Philosophical Society y las Universidades de California y Pennsylvania.

Se trataba de observar el desarrollo y el ocaso de la cultura Tlingit, desde el periodo más antiguo que se encontrara hasta la época actual, pero no solamente en forma descriptiva sino procediendo al análisis de los procesos dinámicos de su desarrollo. Se confiaba que esta investigación resolvería la hipótesis según la cual se identificarían los intercambios culturales entre los esquimales del suroeste y los indios del sureste de Alaska. Se presumía que estas relaciones se habían iniciado antes del desarrollo de la cultura del noroeste que más tarde ésta había contribuido a su evolución, especialmente al recibir influencias de Asia a través del Pacífico septentrional.

Sobre tales bases se hizo la investigación, por los autores señalados: Frederica de Laguna en el área de Yakutat; la misma, en colaboración con Francis A. Riddel, en la región de Old Town y Knight Island, quienes en capítulo especial describen con cierto detalle las casas y ofrendas descubiertas. El análisis de la fauna recuperada de esas localidades es estudiada por J. Arthur Freed y Kenneth S. Lane.

El capítulo más extenso, que constituye el meollo del trabajo, es el de Laguna, Riddel y McGeein. Comprende el estudio y descripción de los artefactos: hachas, cuchillos, machacadores, lámparas de piedra, arpones, flechas, punzones de hueso, implementos para la pesca, ornamentos, objetos rituales, cuerdas y canastos. En el último capítulo Carolyne Osborne trata acerca de las mantas tejidas y ornamentadas de Yakutat.

Las conclusiones son expuestas por la doctora Laguna; en ellas vemos que no se puede decir en términos precisos en qué época post-Wisconsin estuvo abierta el área de Yakutat a la ocupación humana. Sin embargo, según las investigaciones de Riddel, la bahía de Yakutat quedó libre de los hielos y se cubrió de vegetación a la vez que ocupada por cierta fauna, hace unos 6,000 años. En cualquiera de los casos hay restos arqueológicos que acusan ocupación humana antes de 970 de nuestra era. Estas fechas están basadas en análisis de radiocarbón. De ahí que la ocupación debió empezar antes del siglo xv o xvi. Hay muestras examinadas por el Departamento de Física de la Universidad de Pennsylvania que arrojan fechas muy tardías: de 1760 a 1884, 1667 a 1833 y la del 1760.

Por otra parte, como la población actual es predominantemente tlingit en cultura e idioma, no debemos concluir que los restos arqueológicos de Yakutat sean obra de los tlingit; más bien puede considerarse, de acuerdo con las tradiciones nativas relativas a los movimientos de población antigua, que la arqueología de Yakutat es obra de los eyak, aunque hay que definir mejor esta supuesta cultura Eyak-Yakutat, la que está, en cierto modo, relacionada con

los atabascanos del interior, como se comprueba por los movimientos de población, matrimonios y comercio.

Con los datos que se tienen ahora es imposible establecer una sólida hipótesis acerca del desarrollo de la cultura de la Costa Noroeste, especialmente en los periodos correspondientes a los restos de Old Town. Este material no es suficientemente antiguo para obtener una visión de su remoto pasado, ni tampoco es bastante rico en calidad aunque, ciertamente, es muy variado y se conservan algunos ejemplares de madera.

EDUARDO NOGUERA